CANTOS DE EXILIO Y MEMORIA

AULA DE (RE)ESTRENOS 106
6 DE MARZO DE 2019

CANTOS DE EXILIO Y MEMORIA

AULA DE (RE)ESTRENOS 106

6 DE MARZO DE 2019

FUNDACIÓN JUAN MARCH
www.march.es

En el canto coral encontró la cultura musical burguesa del siglo XIX un espacio privilegiado para el desarrollo de sus aspiraciones sociales y culturales. El fenómeno de las corales de aficionados alcanzó así proporciones de movimiento de masas con implicaciones sociales (con ecos revolucionarios de fondo) y nacionalistas (construcciones identitarias en plena gestación). Este proceso también tuvo su impacto en el norte de España, donde surgió una potente actividad coral de la que aún hoy son perceptibles algunas huellas. La música para coros, casi siempre no profesionales, tuvo su particular desarrollo durante la República y la posguerra, muchas veces como vehículo ideológico más o menos implícito de uno y otro bando.

Fundación Juan March

Por respeto a los demás asistentes, les rogamos que desconecten sus teléfonos móviles y no abandonen la sala durante los conciertos.

ÍNDICE

7
CANTOS DE EXILIO Y MEMORIA
Coral de Cámara de Pamplona
David Gálvez Pintado, director

11
Notas al programa
María Nagore Ferrer
Conexiones
Retornos y homenajes
Ayer y hoy

24
Los intérpretes

27
Autora de las notas al programa

29
Selección bibliográfica

MIÉRCOLES 6 DE MARZO DE 2019, 19:30

CANTOS DE EXILIO Y MEMORIA

CORAL DE CÁMARA DE PAMPLONA

David Gálvez Pintado, dirección

SOLISTAS

Marta Huarte, soprano
Mariasun Montoya, soprano
Ana Olaso, mezzosoprano
David Echeverría, tenor
Rubén Lardiés, tenor
José Antonio Hoyos, bajo
Iosu Yeregui, bajo

El concierto se puede seguir en directo en march.es, Radio Clásica (RNE) y YouTube.

I

CONNIVENCIA

Joaquín Rodrigo (1901-1999)
Triste estaba el rey David, de Tres canciones sefardíes [1]

EXILIOS INTERIORES

Fernando Remacha (1898-1984)
Copla de jota [2]
Cinco canciones castellanas [2]
- *De colores se visten los campos*
- *Arrorró, mi niño chico*
- *Dices que no me quieres*
- *Majo, si vas a los toros*
- *Qué contenta está la novia*

Siete canciones vascas
- *Ituringo arotza*
- *Neure maitena*
- *Kreatura damnatua*
- *Gizonak*
- *Leihorik leiho ipar airea*
- *Urrundik ikusten dut*
- *Horra hor goiko*

Juegos. Cuatro canciones sobre poemas de Federico García Lorca [2]
- *Ya viene la noche*
- *A Irene García*
- *Despedida*
- *Ribereños*

Arturo Dúo Vital (1901-1964)
El perro de aguas [1]
Mozuca [1]

II

DIÁSPORA

Salvador Bacarisse (1898-1963)
Ojos claros, serenos [1]
La infanta de Francia [2]

Adolfo Salazar (1890-1958)
Cuatro letrillas que se cantan en las obras de Cervantes
- *Madre, la mi madre*
- *Los comendadores*
- *Por un sevillano*
- *Arrojaste el agua, la niña*

Rodolfo Halffter (1900-1987)
Tres epitafios Op. 17
- *Para la sepultura de Don Quijote*
- *Para la sepultura de Dulcinea*
- *Para la sepultura de Sancho Panza*

MEMORIA

Antonio José (1902-1936)
El molinero

RUPTURA

Agustín González Acilu (1929)
Arrano beltza [1]

[1] Obra compuesta para y estrenada por la Coral de Cámara de Pamplona
[2] Obra estrenada por la Coral de Cámara de Pamplona

La Coral de Cámara de Pamplona frente al árbol de Guernica en 1959. Archivo de la ACCP

Cantos de exilio y memoria

María Nagore Ferrer

La Coral de Cámara de Pamplona nos brinda esta noche un programa enormemente coherente. Bajo el título *Cantos de exilio y memoria* reúne obras de ocho compositores que, exceptuando a Agustín González Acilu –autor contemporáneo que representa la "ruptura"–, pertenecen a la misma generación y están muy cercanos estéticamente. Casi todas las obras del programa, en concreto, se compusieron en un reducido periodo de poco más de cinco años, alrededor de 1950. Esto no es casual, ya que la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, fundada por el maestro Luis Morondo en 1946, desempeñó en esos años un importante papel en la difusión de la música coral contemporánea.

Es la propia Coral de Cámara la que ha planteado como uno de sus ejes temáticos en este año 2019 la interpretación de la obra de los compositores de la Generación del 27 como una suerte de homenaje a su propia historia, ya que entre 1948 y 1958 incentivó la creación coral de algunos compositores de esa generación como Fernando Remacha, Arturo Dúo Vital o Salvador Bacarisse, entre muchos otros. De esta manera, promovió el género coral de cámara en una época en la que la escritura coral se destinaba mayoritariamente a grandes masas corales.

El programa está organizado en torno a la situación personal de estos compositores en los años difíciles y convulsos de la posguerra: algunos de ellos se habían visto obligados a exiliarse –Salvador Bacarisse vivía en Francia, Adolfo Salazar y Rodolfo Halffter en México– y otros permanecieron en España con diferentes circunstancias vitales –Joaquín Rodrigo, Fernando Remacha y Arturo Dúo Vital–, mientras que Antonio José había

sido fusilado en 1936, por lo que su obra *El molinero* es interpretada como "memoria". Pero, más allá de la distancia vital o ideológica e incluso de las etiquetas historiográficas que la musicología ha impuesto, se pueden encontrar múltiples puntos de contacto entre ellos.

CONEXIONES

En el archivo de la viuda de Luis Morondo, fundador y primer director de la Coral de Cámara de Pamplona, se conserva una partitura de la canción "Triste estaba el rey David", de **Joaquín Rodrigo**, con una anotación manuscrita de Fernando Remacha en el reverso:

> La obra es muy bonita y ha hecho usted una gran adquisición. La parte del canto desde donde empieza el bajo *pp* (de la muerte de Absalón) tiene que ser de gran efecto con ese *crescendo* de las imitaciones hasta el acorde final de Fa sostenido.
>
> Toda ella, aunque parece inocente, obedece a un gusto muy refinado y todas las ideas son muy maduras y nada hay arbitrario, aunque a veces lo parezca. ¡Duro con ella, que pueden ustedes cantarla muy bien! El final puede saborearse cantándolo muy piano, muy piano. [...] Perdone que le escriba aquí y una vez leído hágalo borrar. Un abrazo y buen viaje.
>
> Fernando Remacha.
>
> No deje esta vez de visitar a Esplá y pedirle una obra.
> Un abrazo a Bacarisse.

Este texto revela varios aspectos de gran interés. Por una parte, la estrecha relación entre Remacha y el director de la Coral, quien recurre al compositor tudelano en busca de ayuda y orientación. Además, la conexión entre Remacha y algunos de sus compañeros exiliados, como Esplá y Bacarisse. Por último, el conocimiento y aprecio hacia la obra de Rodrigo por parte de Remacha. Se podría pensar que este, recluido en su Tudela natal tras la Guerra Civil en una suerte de "exilio interior", debería estar distanciado del compositor de mayor fama y reconocimiento en la España del primer franquismo, especialmente tras el éxito de su *Concierto de Aranjuez* en 1939. Sin embargo, no es así: Remacha reconoce la calidad de esta composición y aplaude la elección de Morondo.

Joaquín Rodrigo y Victoria Kahmi en su concierto-homenaje celebrado el 9 de diciembre de 1989 en la Fundación Juan March. Archivo Fundación Juan March

La obra comentada por Remacha, "Triste estaba el rey David", es la tercera de las *Tres canciones sefardíes*, compuestas por Rodrigo en 1950-1951 sobre textos anónimos adaptados por Victoria Kamhi, esposa del compositor. Se trata de una pieza de calidad excepcional para coro mixto que, según el musicólogo Javier Suárez-Pajares, es la principal aportación de Rodrigo a un género en el que no se prodigó. El propio compositor otorgaba un gran valor a esta composición, como refleja en una carta:

> He intentado un poema llevando algunas audacias (valga la palabra) armónicas al terreno vocal que es especialmente sensible y repelente a esta manera de sentir la armonía, pero el efecto me ha parecido estupendo, muy difícil, de mucho efecto.[1]

La obra se enmarca en la época de mayor capacidad creativa de Rodrigo, los años cincuenta, en los que el compositor recurre con frecuencia al patrimonio musical español como base de sus composiciones. En este caso utiliza una bellísima melodía, llena de tristeza, que expresa el dolor del rey David por la muerte de su hijo Absalón. Rodrigo enriquece la melodía renacentista con un expresivo lenguaje contrapuntístico y una armonización que se adecua a la expresión del dolor del texto, alcanzando el clímax en la última parte de la pieza.

La armonización de melodías preexistentes, tomadas tanto del acervo popular como del pasado renacentista, es común a la mayor parte de las obras del programa, y refleja una práctica habitual en estos años. El auge del coralismo, unido al interés por el folclore y al movimiento de recuperación de la polifonía española del Renacimiento potenciada por el espíritu nacionalista-regeneracionista imperante en España desde finales del siglo XIX, explica el auge de las canciones y melodías armonizadas para coro mixto. Los compositores de la Generación del 27 se adaptan a este contexto, aportando el lenguaje de vanguardia propio de su generación.

Fernando Remacha, uno de los compositores más destacados de la Generación del 27, había sido componente del denominado Grupo de Madrid, pero a diferencia del resto de sus compañeros optó por permanecer en España tras la Guerra Civil, recluyéndose en Tudela y abandonando prácticamente la composición hasta los años cincuenta. De estos años data casi toda su producción coral, vinculada a varios coros con los que tuvo una estrecha relación, especialmente la Coral de Cámara de Pamplona, que se convirtió en una auténtica plataforma de difusión de su música.

Copla de jota (1950) fue compuesta para esta agrupación y dedicada a Morondo. Aunque el esquema de la jota es perfectamente reconocible, la aspereza del contrapunto y las tesituras extremas de las voces enmarcan esta obra en la contemporaneidad. Según el musicólogo Marcos Andrés, Remacha acude a la jota con un planteamiento irónico, transformando el esquema armónico típico del género y presentando disonancias intencionadas en el inicio y el final.

En *Juegos* (1949), Remacha revive el espíritu del 27; no en vano, se trata de una obra compuesta sobre textos de Federico García Lorca y dedicada a Salvador Bacarisse. Está constituida por cuatro canciones a cuatro y cinco voces. "Ya viene la noche" toma su nombre del primer verso del poema *Remanso, canción final* del poeta granadino, y está concebida como un diálogo entre un tenor solista –expresión de la noche y la soledad– y el coro, que en sus sucesivas intervenciones va en *crescendo* desde el pianísimo inicial hasta un fortísimo dramático con el que expresa el dolor y el llanto. Frente al dramatismo de esta primera canción, "A Irene García" responde mejor al título de *Juegos* al que pertenece el poema en la obra de Lorca: es un texto de carácter popular al que Remacha adapta perfectamente la música, que se adecua con cambios de compás a la variedad métrica del poema. El dolor y el llanto vuelven en "Despedida", canción en la que la contralto solista asume el papel protagonista, acompañada con una expresiva armonía por el resto de las voces. La última canción, "Ribereños", pertenece nuevamente al ciclo lorquiano *Juegos*, participando del mismo espíritu lúdico y popular que la segunda, y es expresada por Remacha con sonoridades españolas y efecto de campanas.

Las *Cinco canciones castellanas* (1949) fueron compuestas para el Coro Gaztambide de Tudela, en cuya creación había participado Remacha. El compositor respeta y realza el carácter popular de las melodías ("Arrorró, mi niño chico", "De colores se visten los campos", "Dices que no me quieres", "Majo, si vas a los toros" y "Qué contenta está la novia"), que son acompañadas polifónicamente con un tratamiento libre y moderno, pero conservando en todo momento su esencia.

Lo mismo ocurre en las *Siete canciones vascas* (1958), vinculadas a la Coral de Cámara de Pamplona. Se trata de un conjunto de canciones breves tomadas de los cancioneros de José

1. Carta de Joaquín Rodrigo a Eduardo López-Chávarri, 30-XII-1950.

La Coral de Cámara de Pamplona junto al compositor Salvador Bacarisse [s. f.]. Archivo de la ACCP

Antonio de Donostia (Padre Donostia) y de Azkue y concebidas como un ciclo, en el que Remacha busca los contrastes de carácter introduciendo sobrias armonizaciones para no empañar el espíritu del canto popular. Así, al carácter alegre y desenfadado de la primera ("Ituringo arotza"), en la que Remacha utiliza las voces femeninas para conducir el canto, le sucede una sentimental melodía de carácter amoroso ("Neure maitena zarenez") armonizada a cinco voces. Sigue una desolada y triste melodía, ("Kreatura damnatua"), con la que contrasta la canción "Gizonak ez dau behar", una animada pieza caracterizada por la irregularidad rítmica. En la quinta canción ("Leihorik leiho ipar airea") domina de nuevo el lirismo, con el protagonismo de la voz de soprano. Tras un breve zorcico ("Urrundik ikusten dut"), el ciclo termina con la alegre pieza "Horra hor goiko", en la que nuevamente las sopranos conducen la melodía.

La obra de **Arturo Dúo Vital** bebe también de la canción popular, especialmente del folclore montañés, que se dedicó a recoger a principios de la década de los cuarenta siguiendo el espíritu etnográfico de la época e inspirado en particular por la obra del compositor húngaro Béla Bartók. Según su propio testimonio, el objetivo de este trabajo era universalizar el folclore de su región natal, aunque no se limitaría únicamente al folclore de la Montaña. En su juventud había realizado un importante

número de armonizaciones de cantos populares destinados a ser interpretados por la Sociedad Coral de Castro Urdiales, agrupación que dirigió entre 1927 y 1930. Sin embargo, las dos obras del programa, *El perro de aguas* (1949) y *Mozuca* (1951), supusieron el inicio de una serie de composiciones corales de carácter renovador, y no es casual que fueran estrenadas por la Coral de Cámara de Pamplona. Fue precisamente Luis Morondo quien le animó a componer obras de carácter contemporáneo para la Coral, y esto propició el encuentro entre Dúo Vital y Fernando Remacha. Ambas obras, que consiguieron un gran reconocimiento en la crítica española e internacional, son de una excelente factura y revelan la familiaridad del compositor con el lenguaje coral.

RETORNOS Y HOMENAJES

Es significativo que las obras de los tres compositores exiliados representados en el programa estén inspiradas en textos españoles del Siglo de Oro. Es significativo por lo que esto tiene de recreación y memoria de las propias raíces, pero además encaja con la estética neoclásica, consolidada como tendencia en los años veinte y treinta en los compositores de la Generación del 27, que aúna nacionalismo y universalismo por medio de un lenguaje moderno.

En una entrevista realizada a **Salvador Bacarisse** en Radio France poco antes de morir, este se refería a *Ojos claros, serenos* (compuesta para coro a capela sobre el madrigal del mismo nombre de Gutierre de Cetina) como una "obra de inspiración española", y continuaba:

> Ya en 1938 puse música a tres canciones del Marqués de Santillana, y de entonces acá otros textos tan maravillosos como este, del Arcipreste de Hita, del Romancero, de Lope de Vega, de Garcia de Resende y de Álvarez de Villasandino, de varios poetas anónimos de los siglos XIV y XV y cuántos más. [...] Los acontecimientos exteriores eran por entonces demasiado fuertes para que mi imaginación se sintiese libre. Necesitaba el incentivo de un tema concreto, unas palabras, unos sentimientos.

En *La infanta de Francia* (1949), Bacarisse recurre al romancero, y no es difícil intuir la clave de la elección de este texto en los sentimientos del compositor, exiliado en París: "De Francia partió la niña, / de Francia la bien guarnida, / íbase para París,

Salvador Bacarisse en su estudio, 1957. Madrid, Biblioteca de la Fundación Juan March, Legado Bacarisse

/ do padre y madre tenía. / Errado lleva el camino, / errada lleva la guía...". Tanto este coro como *Ojos claros, serenos* (1950) son obras apacibles y de factura sencilla, con textura predominantemente homofónica, que recrean el espíritu renacentista sin renunciar al lenguaje propio del siglo XX, especialmente en la armonía.

En 1947 la filósofa María Zambrano, exiliada en México desde 1939, afirmaba que "la libertad de todos va unida a la propia necesidad de liberación de don Quijote, en esa pasión cervantina por la libertad y por la ambigüedad". El *Quijote* se convierte en símbolo de la conciencia generacional, histórica y política de los intelectuales exiliados, que encuentran en Cervantes una "poética de la libertad", en palabras de Rey Hazas. Ese mismo año se celebra en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) de México D. F. un concierto-homenaje a Cervantes, con motivo del cuarto centenario de su nacimiento, en el que se interpretaron obras de diversos músicos españoles y mexicanos, además de la versión de concierto de *El retablo de Maese Pedro* de Falla. En ese concierto se estrenaron *Dos letrillas* para coro mixto a capela de Salazar y el *Epitafio a la tumba de Don Quijote* de Rodolfo Halffter.

Adolfo Salazar ha pasado a la historia como crítico y musicólogo más que como compositor. De hecho, en 1939 su trayectoria compositiva estaba prácticamente concluida, de modo que estas piezas –publicadas en 1948 como *Cuatro letrillas que se cantan en las obras de Cervantes*– forman una obra aislada y compuesta para la ocasión. Sin embargo, la vinculación de Salazar con el tema cervantino no fue ocasional, sino ante todo intelectual e ideológica, como muestran sus textos sobre Cervantes y la música, publicados en México por la *Nueva Revista de Filología Hispánica* ese mismo año. La obra está constituida por cuatro canciones populares citadas por Cervantes en sus obras, armonizadas para coro a cuatro voces: "Madre, la mi madre", "Los comendadores", "Por un sevillano" y "Arrojaste el agua, la niña". Se trata, en palabras de José Luis García del Busto, de una música teñida de cierta añoranza que se acoge a "un tipo de canto armonizado en la línea de evocación de músicas tradicionales o del pasado histórico".

Muy diferente es la significación de los *Tres epitafios Op. 17* de **Rodolfo Halffter**, una obra de excelente factura y gran difusión. Aunque está compuesta en un periodo de transición en el que el compositor inicia el camino hacia la atonalidad, encontramos aún en ella una escritura propia del neoclasicismo, algo que

Rodolfo Halffter. Fotografía de María García, México [s. f.]. Madrid, Archivo Fundación Juan March

El compositor Antonio José en el claustro del monasterio de Silos. Burgos, Archivo Municipal

entronca bien con la temática de la pieza. La composición está dividida en tres partes en las que se toman textos del *Quijote* que corresponden a cada uno de los personajes principales de la novela: el "Epitafio a la sepultura de Don Quijote", estrenado en el concierto-homenaje de 1947, está tomado del libro II, capítulo LXXIV, mientras que los epitafios de Dulcinea y de Sancho Panza, concluidos en 1953, están extraídos del libro I, capítulo LII. El compositor se acerca a las técnicas compositivas del siglo XVI a través de un tratamiento vocal de estilo silábico que se aproxima muchas veces al recitado, una textura predominantemente homofónica y elementos rítmicos hispanos propios de la época, pero todo ello envuelto en combinaciones armónicas plenas de modernidad.

AYER Y HOY

El molinero (1933) es una de las obras corales más difundidas de uno de los músicos más interesantes –y olvidados– de la Generación del 27: **Antonio José Martínez Palacios**, más conocido como Antonio José. Su trágico fusilamiento en 1936 truncó

Fotografía de Agustín González Acilu con dedicatoria a la Coral de Cámara de Pamplona, 1985. Archivo de la ACCP.

una carrera brillante como compositor y folclorista. Esta pieza es una clara muestra de su interés por la canción popular, manifestado por el mismo compositor a los miembros del Orfeón Burgalés, que dirigió desde 1929: "Es una necesaria obligación nuestra el conseguir que nuestra canción popular sea conocida y admirada en España". Con esta finalidad llevó a cabo un intenso trabajo de recopilación de melodías populares reunidas en su *Colección de cantos populares burgaleses*, que mereció el Premio Nacional de Música en 1932. *El molinero* es una de las melodías recogidas en esta colección, y muy querida por el compositor, como demuestra el hecho de que realizara tres versiones: para coro a seis voces mixtas, para canto y piano, y para voz y orquesta. Se trata de una bella melodía, armonizada con excelente gusto y factura. Su interpretación constituye un necesario homenaje a un compositor que merece mayor reconocimiento.

Más de cuarenta años separan la obra de Antonio José de *Arrano beltza*, de **Agustín González Acilu**, que nos introduce en un universo totalmente diferente y demuestra que la Coral de Cámara de Pamplona continúa comprometida con la música contemporánea. Se trata de una extensa y arriesgada composición compuesta para la Coral de Cámara en 1976 y estrenada por esta agrupación en enero de 1977. El título, tomado del poema del mismo nombre de José Antonio Artze Hartzabal, que se utiliza como texto, hace referencia a la antigua enseña de Navarra, anterior a la batalla de las Navas de Tolosa, que llevaba un águila negra (*arrano beltza*) con las alas desplegadas. Según el propio poeta, "*Arrano beltza* quiere ser una denuncia, a través de una crónica, de la ceguera política de nuestro país; trabajo con poemas fonéticos que ya de por sí tienen musicalidad".

Esa musicalidad fonética del texto es la que atrajo a Acilu, interesado siempre en la musicalidad de las lenguas y especialmente del euskera, que para él tiene una gran fuerza expresiva. A modo de crónica histórica, el poema se inicia con un conjunto de fechas que marcan la historia del pueblo navarro, desde 1200 hasta 1975, para centrarse después en distintos acontecimientos.

La composición está concebida para cuarteto de voces solistas y coro mixto, el cual llega a dividirse a doce voces en el transcurso de la obra, y constituye el máximo logro de Acilu en el camino de la investigación lingüística aplicada a la música. La obra se inicia con el recitado de las cifras que corresponden a las fechas históricas (1200, 1332, 1379, 1512, 1609, 1789, 1794, 1839, 1879, 1931, 1937, 1966, 1971, 1975), en el que se van incorporando sucesivamente las distintas cuerdas de manera que el timbre se va enriqueciendo por acumulación, hasta llegar a un clímax que desemboca en un "minuto de silencio". Durante toda la composición hay numerosos efectos sonoros, al combinarse fragmentos hablados con sonidos cantados, onomatopeyas, fragmentos recitados "a manera de preghiera" e incluso, al final de la obra, un coral hablado formado por cifras ordenadas fonéticamente y un potente momento gestual en el que todos los miembros del coro dan un paso al frente, como convocando a la acción. Se trata de una obra de carácter expresionista, original e innovadora, que supone un reto interpretativo y mantiene aún hoy su vigencia.

Coral de Cámara de Pamplona

La Coral de Cámara de Pamplona, fundada por el maestro Luis Morondo en 1946, trabaja repertorio de todo género de música vocal y se ha vinculado siempre a los compositores de su tiempo. Durante sus casi setenta años de historia, ha participado en los festivales más destacados, de entre los que destacan el Festival Internacional de Música y Danza de Granada, el Festival Internacional de Graz, la Quincena Musical de San Sebastián, el Festival Internacional de Viena, el Festival Internacional de Santander, el Ciclo de Música Coral Hispanoamericana en La Habana o el Festival Internacional de Pollença.

Ha publicado más de un centenar de discos con sellos como Lumen, Telefunken, Columbia, Philips, Westminster, Movieplay, ARSIS o RTVE. Ha actuado en escenarios como el Concert Hall de Nueva York, la Konzerthaus de Viena, la Metropolitan Opera House de Nueva York, el Teatro Colón de Buenos Aires, el Gran Teatro de La Habana, el Teatro Sodre de Montevideo o el Teatro della Pergola de Florencia.

Está en posesión de la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio y del diploma del Colegio de Críticos Musicales de Sudamérica al mejor conjunto coral que ha visitado América del Sur. En noviembre de 2005, el Consejo de Ministros le concede la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. Además, por su trascendental papel como introductora de la vanguardia musical en Navarra, recibió en 2018 el Premio Príncipe de Viana de la Cultura.

La Coral de Cámara de Pamplona está subvencionada por el Gobierno de Navarra, el Ministerio de Cultura-INAEM, el Ayuntamiento de Pamplona y la Fundación Caja Navarra, y cuenta con la colaboración de la Fundación Diario de Navarra.

David Gálvez Pintado, dirección

Nace en Valencia, donde finaliza sus estudios superiores de solfeo, piano, dirección de coro y composición. Más tarde se traslada a la Academia Ferenc Liszt de Budapest para diplomarse en las especialidades de dirección de coro, orquesta y composición.

A lo largo de su carrera ha trabajado junto a prestigiosos intérpretes, colegas y agrupaciones y es un reconocido maestro de coro, como atestiguan sus trabajos en diferentes producciones de ópera y conciertos sinfónicos. Participa activamente de la actividad coral europea como jurado en certámenes, profesor de dirección coral y director invitado en numerosos concursos, simposios y conferencias en todo el mundo.

Como compositor posee amplia experiencia, principalmente en el ámbito de la música coral, y sus obras han sido interpretadas en las mejores salas de conciertos como el Carnegie Hall de Nueva York, la Chicago People's Music School, el Salón Grande del Centro Cultural San Marcos de Lima, el Teatro Nacional de Panamá, el Palau de la Música de Valencia y el Palau de Les Arts Reina Sofía, entre otros.

Entre los galardones que ha recibido destacan el Premio del Fórum Nacional de Músicos Húngaros por la mejor interpretación de música contemporánea húngara en 2001, el primer premio en los Premis Catalunya de Composició Coral en 2006 o el reconocimiento artístico como compositor durante 2007 por parte del Ministerio de Cultura-INAEM.

Actualmente es el director artístico y musical de la Coral de Cámara de Pamplona, y también es máximo responsable musical de la Joven Orquesta y Coro de Centroamérica (JOCCA) desde su fundación en 2008.

María Nagore Ferrer

Natural de Pamplona, María Nagore Ferrer es titulada en Piano, licenciada en Geografía e Historia, diplomada en Musicología por la Universidad de París IV-Sorbonne y doctora en Musicología por la Universidad de Valladolid.

Desde 1994 ha desarrollado su actividad docente en las licenciaturas de Musicología e Historia del Arte en las universidades de Valladolid (1994-2001), Salamanca (1995) y Complutense de Madrid (desde 2002), donde trabaja en la actualidad como profesora titular. Ha sido profesora asociada del Observatoire Musical Français (Universidad de París IV-Sorbonne) y colabora habitualmente con el Instituto Chopin de Varsovia. Es directora del grupo de investigación *Música española de los siglos XIX y XX* con sede en la Universidad Complutense de Madrid.

Su principal área de investigación es la música española de los siglos XIX y XX. Es autora de varios libros, entre ellos *La revolución coral* (Madrid, 2001) y *Sarasate. El violín de Europa* (Madrid, 2013), así como de numerosos artículos publicados en revistas nacionales e internacionales. Ha llevado a cabo diversas actividades de coordinación de proyectos y cursos nacionales e internacionales y ha impartido conferencias y cursos en España y en el extranjero.

Selección bibliográfica

Marcos Andrés Vierge, *Fernando Remacha. El compositor y su obra*, Madrid, ICCMU, 1998.

Marta Cureses de la Vega, "Agustín González Acilu, desde la reflexión", en *Príncipe de Viana*, año 67, nº 238, 2006, pp. 695-722.

Jesús Ferrer Cayón y Giuseppe Fiorentino (eds.), *Arturo Dúo Vital (1901-1964) en perspectiva histórica*, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, 2015.

Alberto González Lapuente, "Adolfo Salazar. La faceta de compositor", *Scherzo*, año 23, nº 229, abril 2008, dosier "Adolfo Salazar", pp. 124-128.

Miguel Ángel Palacios Garoz, *En tinta roja: cartas y otros escritos de Antonio José*, Burgos, Instituto Municipal de Cultura, 2002.

Tania Perón Pérez, "Cervantes exiliado: los *Tres epitafios* de Rodolfo Halffter como paradigma de la composición de los músicos españoles exiliados en México", en *Comentarios a Cervantes: Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Oviedo, 11-15 de junio de 2012*, Emilio Martínez Mata y María Fernández Ferreiro (coords.), Madrid, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014, pp. 760-771.

Javier Suárez-Pajares, "El músico de estos años: Joaquín Rodrigo, 1949-1954", en *Joaquín Rodrigo y Federico Sopeña en la música española de los años cincuenta*, Valladolid, SITEM-Glares, 2008, pp. 3-24.

CRÉDITOS

Los textos contenidos en este programa pueden reproducirse libremente citando la procedencia.

Este concierto se puede seguir en directo por Radio Clásica, de RNE, march.es y YouTube.

Si desea volver a escuchar estos conciertos, los audios estarán disponibles en march.es/musica/audios

© María Nagore Ferrer
© Fundación Juan March, Departamento de Música

ISSN: 1989-6820

Diseño: Guillermo Nagore

TEMPORADA DE MÚSICA
DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH

Director
Miguel Ángel Marín

Coordinadores
Sonia Gonzalo Delgado
Alberto Hernández Mateos
Josep Martínez Reinoso
Olga Torres

Aula de (Re)estrenos 106: "Cantos de exilio y memoria": marzo 2019 [Notas al programa de María Nagore Ferrer]. - Madrid: Fundación Juan March, 2019.

32 pp.; 20.5 cm. (Aula de (Re)estrenos, ISSN: 1989-6820; 2019/106)

Programas del concierto: "Obras J. Rodrigo, F. Remacha, A. Dúo Vital, S. Bacarisse, A. Salazar, R. Halffter, A. José y A. González Acilu", por la Coral de Cámara de Pamplona (David Gálvez Pintado, dirección); celebrado en la Fundación Juan March el miércoles 6 de marzo de 2019.

También disponible en internet: march.es/musica

1. Coros (Voces mixtas) sin acompañamiento - Programas de mano - S. XX.- 2. Fundación Juan March - Conciertos.

BIBLIOTECA

La Biblioteca y centro de apoyo a la investigación de la Fundación Juan March está especializada en el estudio de las humanidades, y actúa además como centro de apoyo a la investigación para las actividades desarrolladas por la Fundación. Su fondo especializado de música lo forman miles de partituras, muchas manuscritas e inéditas, grabaciones, documentación biográfica y profesional de compositores, programas de concierto, correspondencia, archivo sonoro de la música interpretada en la Fundación Juan March, bibliografía y estudios académicos, así como por revistas y bases de datos bibliográficas. Además ha recibido la donación de los siguentes legados:

Román Alís
Salvador Bacarisse
Agustín Bertomeu
Pedro Blanco
Delfín Colomé
Antonio Fernández-Cid
Julio Gómez
Ernesto Halffter
Ángel Martín Pompey
Juan José Mantecón
Antonia Mercé "La Argentina"*
Gonzalo de Olavide
Elena Romero
Joaquín Turina*
Joaquín Villatoro Medina

* Colección digital especial

Con la intención de promover la interpretación de estas obras, en 1986 surgió el **Aula de (Re)estrenos**, cuya actividad sirve, al mismo tiempo, para enriquecer los fondos de la Biblioteca. El portal **Clamor. Colección digital de música española**, reúne materiales derivados de una selección de conciertos con música española programados en la Fundación desde 1975. Clamor incluye las grabaciones de las obras, programas de mano, fotografías, biografías de los compositores y otros recursos relacionados con esta actividad musical. En la actualidad contiene cerca de 150 conciertos, en los que se han interpretado más de 900 composiciones de unos 272 autores. Todos los legados están disponibles en march.es

ACCESO A LOS CONCIERTOS

El auditorio principal tiene 283 plazas. Las entradas se ofrecen gratuitamente (una por persona) en la taquilla, por orden riguroso de llegada, a partir de una hora antes de cada acto. Una vez agotadas, se distribuyen 114 para el salón azul, donde se transmite el acto.

Reserva anticipada: se pueden reservar 83 entradas en march.es/reservas (una o dos por persona), desde siete días antes del acto, a partir de las 9:00. Los usuarios con reserva deberán canjearla por su entrada en los terminales de la Fundación desde una hora hasta 15 minutos antes del inicio del acto.

Los conciertos de miércoles, sábado y domingo se pueden seguir **en directo** por march.es y a través de YouTube. Además, los conciertos de los miércoles se transmiten en directo por Radio Clásica de RNE.

PROGRAMA DIDÁCTICO

La Fundación organiza, desde 1975, los "Recitales para jóvenes": 18 conciertos didácticos al año para centros educativos de secundaria. Los conciertos se complementan con guías didácticas, de libre acceso en march.es. Más información en march.es/musica/jovenes

RECURSOS EN MARCH.ES

Los audios de los conciertos están disponibles en march.es/musica durante los 30 días posteriores a su celebración. En la sección "Conciertos desde 1975" se pueden consultar las notas al programa de más de 3800 conciertos. Más de 380 están disponibles permanentemente en audio y cerca de 500 en vídeo (estos también en YouTube).

CANALES DE DIFUSIÓN

Siga la actividad de la Fundación por las **redes sociales**:

Suscríbase a nuestros **boletines electrónicos** para recibir nuestra programación en march.es/boletines

La **Fundación Juan March** es una institución familiar y patrimonial creada en 1955 por el financiero Juan March Ordinas con la misión de fomentar la cultura en España sin otro compromiso que la calidad de su oferta y el beneficio de la comunidad a la que sirve. A lo largo de los años, las cambiantes necesidades sociales han inspirado, dentro de una misma identidad institucional, dos diferentes modelos de actuación. Fue durante dos décadas una fundación de becas. En la actualidad, es una fundación operativa con programas propios, mayoritariamente a largo plazo y siempre de acceso gratuito, diseñados para difundir confianza en los principios del humanismo en un tiempo de incertidumbre y oportunidades incrementadas por la aceleración del progreso tecnológico.

La Fundación organiza exposiciones y ciclos de conciertos y de conferencias. Su sede en Madrid alberga una Biblioteca de música y teatro español contemporáneos. Es titular del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y del Museu Fundación Juan March, de Palma de Mallorca. Promueve la investigación científica a través del Instituto mixto Carlos III/Juan March de Ciencias Sociales, de la Universidad Carlos III de Madrid.

PRÓXIMOS CONCIERTOS DE MIÉRCOLES

LA MÚSICA DE LOS REYES CATÓLICOS. TRES MOMENTOS HISTÓRICOS

13 DE MARZO
Triste España sin ventura: la muerte del príncipe don Juan (Salamanca,1497)
Coro Victoria y **Schola Antiqua**
Reconstrucción musical inspirada en las ceremonias y honras fúnebres por el príncipe don Juan de Aragón

20 DE MARZO
Juegos de amor cortesano (Laredo, 1496)
Vandalia
Reconstrucción musical inspirada en el poema Juego trobado *de Jerónimo de Pinar*

27 DE MARZO
De Flandes a Castilla (Burgos y Toledo, 1502)
Alamire
Reconstrucción musical inspirada en las crónicas de la llegada a Castilla de Felipe I y Juana I de Castilla

Juan Meseguer, maestro de ceremonias y narrador
Introducción y notas al programa de **Tess Knighton** y **Roger Boase**

LAS BOULANGER Y SUS DISCÍPULOS

3 DE ABRIL
Carmen Romeu, soprano y **Husan Park**, piano
Obras de L. y N. Boulanger, A. Copland y L. Bernstein, entre otros

10 DE ABRIL
Trío Boulanger
Obras de L. y N. Boulanger, G. Fauré, P. Glass y C. Saint-Saëns

24 DE ABRIL
Marta Zabaleta, piano
Obras de L. y N. Boulanger, N. Bonet Armengol y A. Piazzolla, entre otros

FUNDACIÓN JUAN MARCH
Castelló 77. 28006 Madrid

Temporada 2018-2019

Entrada gratuita. Parte del aforo se puede reservar por internet. Los conciertos de miércoles, sábado y domingo se pueden seguir en directo a través de march.es y YouTube. Los de miércoles, también por Radio Clásica (RNE).

Boletín de música y vídeos en march.es/musica
Contáctenos en musica@march.es

El Romance del Rey Rodrigo

Coral de Cámara de Pamplona

Jueves 21 de marzo de 2019

Coral de Cámara de Pamplona

Solistas:
Mariasun Montoya y Marta Huarte, sopranos
Ana Olaso, mezzosoprano
David Echeverría, tenor
José Antonio Hoyos, barítono

Director: David Gálvez

Programa

1) Fernando Remacha
*Siete Canciones vascas**

Iturengo arotza
Neure Maitena
Kreatura damnatua
Gizonak
Leihorik Leiho
Urrundik
Horra hor goiko

*Romance del pescador***
(versión coral sobre obra original de Manuel de Falla)

*Juegos sobre poemas de Federico García Lorca**

Ya viene la noche
A Irene García
Despedida
Ribereños

*Copla de Jota**

2) Salvador Bacarisse
*Ojos claros, serenos**
*La Infanta de Francia***

3) Rodolfo Halffter
Tres Epitafios Op. 17

Para la sepultura de Don Quijote
Para la sepultura de Dulcinea
Para la sepultura de Sancho Panza

4) Julián Bautista
*El Romance del Rey Rodrigo****

5) Antonio José
El Molinero

* Obra escrita y estrenada para y por la Coral de Cámara de Pamplona
** Obra estrenada por la Coral de Cámara de Pamplona
*** Obra escrita para la Coral de Cámara de Pamplona y no estrenada por la Coral hasta hoy (estreno en Navarra)

Recuerdos del exilio

Hace ahora 80 años, la llamada Generación del 27 o de la República vio clausurado su proyecto de renovación de la música española con el final de la Guerra Civil. Una generación brillante, con epicentros en Madrid y en Barcelona, que alentó la creatividad de músicos, artistas plásticos y escritores, con buen sustento periodístico, que coincidieron en experiencias teatrales y editoriales.

La nueva generación, en la cual destacaron los madrileños Julián Bautista, Salvador Bacarisse, Ernesto y Rodolfo Halffter, el navarro Fernando Remacha, casi todos presentes en este programa y los de mayor presencia crea-

tiva junto al catalán Robert Gerhard, trabajaron sobre los preceptos renovadores sustanciados por Manuel de Falla. Pero también –como fue el caso de Bautista, Remacha y Bacarisse– siguiendo las enseñanzas del más germanista Conrado del Campo. Falla y la nueva música francesa eran sus centros de atención.

En 1930 se presentó en la Residencia de Estudiantes en Madrid el Grupo de los Ocho[1] muy vinculados a Adolfo Salazar, Gustavo Durán, Jesús Bal y Gay o Eduardo Martínez Torner.

Nacidos hacia comienzos del siglo, estos jóvenes trabajaron al servicio de la República en Madrid, Valencia y Barcelona. Aquí coincidieron con sus congéneres Robert Gerhard, Otto Mayer Serra, Baltasar Samper, Albert Blancafort o Federico Mompou (más vinculado a París).

Durante esos años de la Guerra, Manuel de Falla vivía aislado en Granada, agobiado por el asesinato de Federico García Lorca, y presionado por el bando nacional para obtener su beneplácito, que no consiguieron. Conrado del Campo y Joaquín Turina quedaron en Madrid tutelados por la Embajada Británica. Republicanos como Esplà marcharon a Bruselas al comienzo de la Guerra, y otros como Bal y Gay y García Ascot, o Salazar, o Pittaluga y el mismo Gerhard, algo antes de su finalización. En el lado "nacional", San Sebastián reunió a varios músicos huidos de la zona controlada por la República.

Hacia finales de 1939 Falla marchó al exilio, como había hecho otro grande de entonces, Pablo Casals. De los ocho del famoso grupo más los que se sumaron a él, la gran mayoría emprendieron ese incierto camino, algunos de por vida.

Fernando Remacha había adquirido gran prestigio en esos años 30 con su participación musical en la incipiente industria del cine, aunque su gran vena compositiva se dio en obras de concierto que obtuvieron sendos Premios Nacionales en 1930 y 1932. Al acabar la Guerra, pudo regresar desde Barcelona a su pueblo natal de Tudela, en una vida interior que se prolongó años, abonada por acercamientos a Bach, a músicas religiosas, a los románticos íntimos, y a recuerdos de los que se podía entonces hablar poco: precisamente hoy escuchamos dos piezas corales que rememoran a García Lorca (*Juegos*, 1949) y a Manuel de Falla (*Romance del Pescador*).

De alguna manera rehabilitado cuando le ofrecieron dirigir el Conservatorio Sarasate de Pamplona, armoniza en 1958 la serie de cantos populares vascos que hoy abren el programa.

---

1. Rosa García Ascot, Fernando Remacha, Salvador Bacarisse, Julián Bautista, Ernesto y Rodolfo Halffter, Gustavo Pittaluga y Juan José Mantecón, grupo efímero y heterogéneo, que coincidió en la necesidad de renovar la vida musical española, junto a sus colegas de Barcelona.

Los compositores en el exilio, en la distancia de España que les marca la vida, echan un ancla al gran cancionero tradicional, al Siglo de Oro como fuente.

Salvador Bacarisse, desde Francia, Julián Bautista en Buenos Aires y Fernando Remacha "somos amigos (más que hermanos)" dejan testimonios en su correspondencia.[2]

Bacarisse trabajó en 1950 sobre el poema renacentista de Gutiérrez de Cetina *Ojos claros, serenos*, que envió a Remacha para que fuese interpretada por la Coral de Cámara de Pamplona que dirigía Luis Morondo, quien la estrenó en 1952. Cuando preguntaron a Bacarisse sobre estas fuentes clásicas –que incluyen también la pieza *La infanta de Francia* de 1949– respondió que, dada la importancia de los acontecimientos exteriores para que su imaginación se sintiese libre, "necesitaba el incentivo de un tema concreto, unas palabras, unos sentimientos."

No estuvo ausente Rodolfo Halffter en su exilio en México de estos necesarios anclajes, y en 1946, con motivo de un homenaje a Cervantes, estrenó su primer *Epitafio* coincidiendo con una nueva propuesta en su estética, orientada a valores del clasicismo. La serie –sobre textos de Cervantes– fue completada pocos años más tarde. La consecuencia musical –con lenguajes contemporáneos– acerca la obra a un ambiente "español".

Entre 1956 y 1958 Julián Bautista compuso las últimas obras de su catálogo; entre ellas el *Romance del Rey Rodrigo*, quizá una metáfora del dolor de España, y obra central en este concierto, destinada a la Coral de Cámara de Pamplona. En cartas con Remacha señala su interés por los diversos romances relacionados con el rey Rodrigo, adaptándolos para "una obra orgánica, larga (pero en secciones, a fin de que puedan *recobrar* la afinación)". Obra tonal, fiel a los modos y al contrapunto –que subraya el carácter antiguo– suma crecientes dificultades rítmicas.

Antonio José Martínez Palacios, músico burgalés de importante actividad coral y relacionado con la recuperación del cancionero popular, no pudo llegar siquiera al exilio. Fue encarcelado por los sublevados en 1936 y asesinado poco después. *El Molinero,* una de sus canciones más difundidas, asume en el trabajo coral una impronta polifónica de calado.

Jorge de Persia

2. *Julián Bautista. Tiempos y Espacios.* Madrid: Biblioteca Nacional, 2005.

Coral de cámara de Pamplona

Desde su fundación en 1946, la Coral de Cámara de Pamplona se vinculó a los compositores de su tiempo y esta decisión la ha marcado durante toda su historia. Muchos de los principales autores de estas siete décadas han mantenido y mantienen una estrecha relación con la agrupación, que ha encargado, estrenado y/o difundido numerosas obras que forman parte del patrimonio musical nacional. Por esta razón y por su trascendental papel como introductora de la vanguardia musical en Navarra, ha recibido en 2018 el Premio Príncipe de Viana de la Cultura, el más reciente reconocimiento otorgado a la Coral, después de la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, la Encomienda de la Orden del Mérito Civil y la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio.

Actualmente, la Coral es una institución con gran presencia nacional e internacional: Ciclos del Auditorio Baluarte, OSN, Festival des Abbayes, Festival de Musique Baroque du Jura, Festival de la Chaise-Dieu, Quincena Musical de San Sebastián, entre otros muchos... Recientemente ha actuado junto a artistas de la talla de María Bayo, Nuria Rial, Simon Carrington, Mark Padmore, Leonardo García Alarcón o Manuel Hernández Silva.

David Gálvez

Formado en el Conservatorio Superior de Valencia, se diploma en dirección y composición en la Ferenc Liszt Academy de Budapest. Trabaja junto a importantes intérpretes, coros y orquestas como director principal, invitado o maestro de coro. Imparte clases magistrales, conferencias y cursos en universidades y conservatorios por todo el mundo, y participa como jurado en certámenes corales y de composición. Posee un catálogo de obras estrenadas en algunas de las mejores salas del mundo. Es premio a la mejor interpretación de música húngara contemporánea del Fórum Nacional de Músicos Húngaros 2001, y Primer Premio y accésit Premis Catalunya de Composició Coral 2006. Cofundador de la Joven Orquesta y Coro de Centroamérica, actualmente está dedicado casi exclusivamente a la Coral.

CORAL DE CÁMARA DE PAMPLONA
PAMPLONAKO GANBARA ABESBATZA

Nafarroako Gobernua
Gobierno de Navarra

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE · inaem

SELLO DE PATRIMONIO EUROPEO

Residencia de Estudiantes
Pinar, 21. • 28006 Madrid
Tel.: 91 563 64 11
www.residencia.csic.es

CONCIERTO

AÑAPSE ERDAM

Música coral española del siglo XX

Interpretado por la Coral de Cámara de Pamplona
Dirige: David Gálvez Pintado

DOMINGO 1 DE DICIEMBRE DE 2019
A LAS SIETE DE LA TARDE
EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

PROGRAMA

FERNANDO REMACHA (1898-1984)

DE *JUEGOS*
(*Canciones* de Federico García Lorca)

Ya viene la noche
David Echeverría, tenor

A Irene García (criada)

Ribereñas
(con acompañamiento de campanas)
Lorena Baines, soprano

DE *SIETE CANCIONES VASCAS*

Iturengo arotza

Leihorik leiho
Mariasun Montoya, soprano

Urrundik

Horra hor goiko

SALVADOR BACARISSE (1898-1963)

Ojos claros, serenos
(*Madrigal* de Gutierre de Cetina)
Marta Huarte, soprano
José Antonio Hoyos, barítono

ARTURO DÚO VITAL (1901-1964)

Perro de aguas

Mozuca

JULIÁN BAUTISTA (1901-1961)

Romance del rey Rodrigo

I. Imprecación

II. La profecía
Marta Huarte, soprano

III. Imprecación

IV. La carta
Ana Olaso, *mezzosoprano*

V. Imprecación

VI. La traición

LUIS MORONDO (1909-1983)

Agur jaunak
Marta Huarte y Mariasun Montoya, sopranos